

particular de los que han regido los destinos de este desgraciado pueblo. Nos hemos acostumbrado á un *car estlo* perpetuo.

Nota saliente de la semana, una detención arbitraria y esplicaciones satisfactorias de nuestra primera autoridad que impidió con su llegada la perpetración de un delito. ¿Qué lastima no se decida de una vez a cubrirse con él hábito de la independencia! única manera de poder hacer algo en provecho del pueblo.

Ha llegado a nuestros oídos otro suceso tan repugnante, que sin pruebas, claras y de la persona interesada no queremos darle publicidad, pero que de ser cierto rebelaría un *helamiento* tal de moralidad, propio solo de países sin pizca de civilización.

El Ayuntamiento sin celebrar sesión por no asistir los concejales.

¿SERÁ CIERTO?

De pocos días a esta parte se viene sucediendo tales cosas y cosas que preciso es creer á puños cerrados uno aquellas que por lo inverosímiles parezcan absurdas.

Cuando más tranquilo está uno resuena en el espacio el bélico redoble de un tambor, que toca á marcha, llevando el espanto y el desasosiego al apocado espíritu del tranquilo vecindario.

¿Qué ocurre? exclaman los más temerarios, asomando cautelosamente las narices por las entreabiertas ventanas y balcones: no hay que alarmarse, dice un azorato transeunte que al apresurarse á esconderse en su domicilio resbaló y cayendo al suelo, levantóse totalmente cubierto de lodo del que perpetuamente están llenas nuestras calles.—Es el pregón,—dijo lanzando algunas interjecciones que no copiamos por respeto á la moral, que prohíbe bajo la multa de dos á cinco pesetas nuestra primera autoridad, que se arrojen ninguna clase de inmundicias ó aguas sucias á la vía pública, ni á las rejas bostias que impidan el libre paso por las aceras ni estropeen su alfalte.

Apenas repuestos de la alarma producida por el circunspecto empleado del Ayuntamiento se alza un clamoreo por millones de voces que dan vivas vitoreando á la triunfante comisión nombrada por nuestro paternal Municipio

para que gestionara en las Cortes la continuación de los interrumpidos trabajos en la carretera de la Ballabona. Pasados los primeros momentos de entusiasmo y cuando las masas comenzaban á recuperar su tranquilidad ordinaria, surgen de nuevo protestas y algarazas promovidas por la dependencia del comercio por no cumplirse, según ellos con la equidad que debiera la vigente ley del descanso dominical.

Los pusilánimes, los de espíritu tímido en vista de tanto conflicto y temiendo sin duda algún choque que pudiera poner en peligro sus vidas toman la extrema resolución de abandonar la población, pero ¡Oh fatalidad del destino! al intentar poner en práctica su salvador proyecto se encuentran atajados el paso en la calleja de Molina y Porteria los *deleitosos perfumes* que emanan de las flores con que los cuidadosos vecinos se interesan y enorgullecen en adornar estos dos lugares.

No sé si habrá algo de exageración en lo arriba expuesto querido lector, pero yo como D. Pilatos me lavo las manos y como me lo contaron te lo cuento, de modo que hasta otra.

Fray Ciriacó.

OCCASION

El joven Ministro de Fomento tiene anunciado su próximo viaje á Andalucía. No ha sido suficiente el realizado hace meses por el actual Ministro de la Gobernación entonces Sr. Conde de Romanones, para convencerse el Gobierno de la necesidad urgentísima de remediar la crisis que atraviesan las provincias andaluzas. A cada día va creciendo. Es tan imposible la vida en estas comarcas, que solo un esfuerzo proporcionado al mal, puede poner remedio á tanta desdicha.

¿Quién puede hacer este esfuerzo y encontrar el remedio? El Gobierno con un poco de interés y buena voluntad.

Afortunadamente el suelo andaluz es suficiente por sí solo para solucionar el conflicto; solo necesita organización, dirección actividad y un poco de humanidad.

Dada la indole de este semanario y las pocas aptitudes de el que estas líneas escribe, no hemos de entrar en un minucioso estudio de este tan trascendental asunto. Solo pedimos protección para la minería y para la Agricultura, factores principales para nuestra vida.

Recorra con la vista el Sr. Gasset el mapa de España y encon-

trará en él un pequeño rincón que se llama provincia de Almería y vera pertenece también á Andalucía. Decidase á recorrerla de Norte á Sur, de Este á Oeste y se convencerá de la justicia de nuestros clamores. La ocasión no puede ser más propicia, para implanar su hermoso plan de canales.

En este rincón abandonado de todos los políticos, siempre que se trata del bien general, encontrara campos sedientos de riegos y agua suficiente para calmar su sed, si hubiese quien la quisiera encauzar y aprovechar.

De caminos nada hemos de decirle, pues si se decidiese á visitarnos y salia en disposición de ocuparse del Ministerio, ¡juro por mi anima que si no delicaba toda el Presupuesto á nuestras vías de comunicación, sería cosa de creer estábamos en otro planeta ó pensaban enagenarnos á alguna nación, principalmente á Marruecos, para calmar las exigencias de la asamblea que actualmente se celebra en Argelias.

Anímese el joven ministro y tienda una mirada compasiva sobre esta región tan necesitada de protección.



Ferrocarrilicodazos

Hemos estado unos días con la esperanza de ver elevarse á noventa mil pesetas, el impuesto de consumos; castidad que nos aseguraron estaba dispuesta á dar una sociedad de Águilas, y la noche, ó el día de la subasta resultaron *filas* todas las ilusiones, pues la mejor proposición fue de cincuenta y siete mil pesetas; nada, treinta y siete mil pesetas.

Nuestros lectores corearan que el público se ha enterado, pero no señor; y al oírse se quedaria tan fresco como que hace tanto frío.

Efecto de las heladas de estos días debe haberse helado el nuevo contrato con la compañía de

luz eléctrica, pues el alumbrado público sigue fatal.

Si Dios nos envia alguna lluvia dará gusto pasar por las calles recién arregladas con tierra. La grava no sirve para nuestro suelo.

Los vecinos de las calles Estrella, Potteria, S. Antonio, Convento, Molinico, etc. no se deciden á presentar una solicitud á la junta de higiene para que impidan desagües las alcantarillas en las aceras. Esta es la época de hacer las mejoras necesarias ó impedir abusos que en el verano han de dejar sentir sus efectos.

BAUTIZO

Noche de grato recuerdo para la buena sociedad chevense, fué la del domingo 21 del actual. En ella se celebró el bautizo del último vástago de nuestro simpático y cariñoso amigo don Diego Soler Flores, con la suntuosidad y espléndidez á que nos tiene acostumbrados. El rico Jerez, el delicioso Málaga y el espumoso Champagne se derrocharon á todo modo extraordinario en unión de ricos dulces y apetitosas pastas, preparados en lujosa mesa artísticamente adornada y en la que se vieron entre otras cosas flores, ricos habanos y licores de varias clases.

Cuanto de bello y aristocrático ambiente la perla del Almanzora se congregaron en los elegantes salones de los Sres. de Soler y en tan agradable fiesta y unos á los dueños de la casa en unión de sus hermanos don Segundo y doña María, que al recién nacido adoptaron, multiplicarse celebrando á todas partes para obsequiar con su proverbial generosidad á los invitados.

Un lindo grupo de muchachas, que tuvieron la feliz ocurrencia de presentarse la clásica mantilla blanca, adornaba el salón principal en donde se bailó y bromeó de lo lindo.

La Sra. Alvarez de Sotomayor de Soler y la Srta. Aynat cantaron á dúo acompañadas por la señorita Martínez A. de Sotomayor de Pañuelo, con mucho gusto y afinación, la preciosa romanza *¡Vivo e' t'amo!*, haciendo honor á aquellos tiempos en que ellas fueron el escudo de los amantes á la música y el más preciado ornato de pasados festivales.

Nuestro querido amigo el joven jurista y segundo vate don Francisco Aynat Albaradín leyó un soneto muy bien escrito alusivo al acto que se festejaba